

## ALEJANDRO DUMAS, BARRES y los TOROS

Se dice que cuando Alejandro Dumas, padre, estuvo en España fué un día a los toros en Sevilla y le pareció "lo propio" ir vestido "a la usanza andaluza". De modo que se puso la chaquetilla, pantalón corto, faja, espada en el costado y... sombrero de copa. La que se armó, claro, fué de las imponderables. (Hasta el punto de que hubo en el Ayuntamiento quien quiso poner en la Plaza una de esas placas conmemorativas que se suelen poner cuando el Guadalquivir se sale de madre y llega hasta "aquí").

Pues bien: muchos años después otro gran escritor francés, Maurice Barrés, estando en España, quiso ver una corrida de toros. Pero no sé le ocurrió vestirse de mamaracho como a Dumas. Por el contrario, él y la dama que le acompañaba se vistieron como para el Gran Premio de las carreras de caballos de Longchamps.

Empezó la corrida, y los dos (que estaban en tendido, pues no habían querido ir a palco por parecerles menos castizo), en cuanto vieron los primeros capotazos, se pusieron a aplaudir como si fuesen jefes de claqué. Pero en seguida que vieron la suerte de varas y los caballos destripados, Maurice Barrés se levantó de su asiento y empezó a protestar de un modo tan violento que comenzó a caer sobre ellos una lluvia de "rodajas de salchichón y aceitunas". (Bueno, esto del "salchichón y las aceitunas" lo dice un periódico francés al recordar la anécdota, pero no vamos a creerlo demasiado, porque los pobres franceses sueñan ahora de tal modo con los géneros alimenticios que les hace ver visiones.) El caso es que cayó sobre ellos una lluvia de almohadillas (pongamos las cosas en su punto) mientras les decían... ¡bueno!, todas esas cosas que se dicen en la Plaza de Toros los días de bronca...

En resumen: de Barrés se cree que salió por su pie; de la bella dama se sabe que la sacaron enteramente desmayada...



## El buen arte de PASTORITA PEÑA

El cine español tiene en Pastora Peña una de sus intérpretes más valiosas, y así lo acaba de demostrar una vez más en la última película di-

rigida por Rafael Gil. Pastora Peña, cuyo apellido tiene solera y prestigio en el arte escénico, figura en la primera fila de nuestras estrellas

## La última interviú que se le hizo a don JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO fué para "BUENAS NOCHES"

La triste nueva me sorprendió en la calle. Hay un rictus de pena en todas las bocas que pregonan la noticia. ¡Ha muerto don Joaquín Álvarez Quintero! Y el periodista aviva el fuego de sus recuerdos y procura traer a la memoria todos los detalles de su última entrevista con el insigne comediógrafo que ayer, a las cinco de la madrugada, ha pasado a hacer eterna compañía a su inolvidable hermano Serafín.

La última vez que tuve el honor de hablar con don Joaquín fué con motivo del estreno de su comedia "Nido sin pájaros", celebrado el Sábado de Gloria por la compañía de Marti-Pierrá en el teatro Infanta Isabel. Y creyendo encontrarme en el teatro allí encaminé mis pasos. Pero no encontré a don Joaquín dirigiendo el ensayo ge-

resplandecían en su semblante, un tanto marchito.

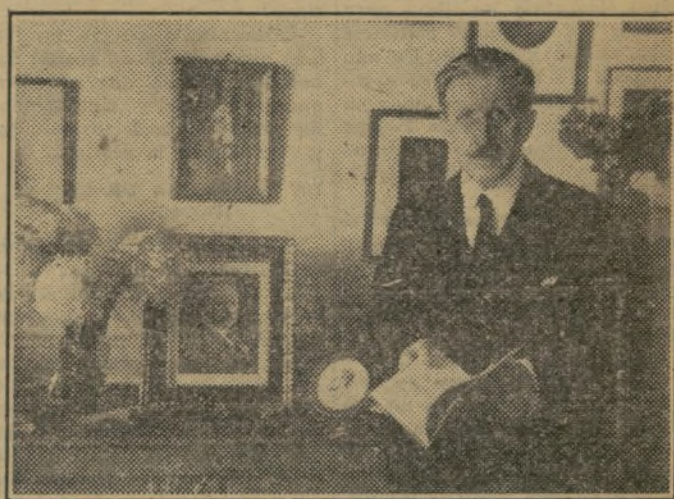
—¿Cómo se encuentra usted, don Joaquín?—le pregunté al tiempo de estrechar la mano que él me tendía.

—Bien, muy bien... Lo que más siento es no poder asistir esta noche al estreno de "Nidos sin pájaros".

—Ya irá usted otro día...

Pero en su gesto y en su mirada comprendí que él se daba cuenta de que ya no habría "otros días" para él. Comprendí su gravedad y que ya no habría de levantarse nunca del lecho que le abrigaba. Un destello de emoción brilló en sus ojos y los posó en un retrato de su hermano Serafín, que desde el muro presidía la escena.

Iba yo a verle para hacerle unas preguntas con destino a BUENAS NOCHES para el número extraordinario del Sábado



neral. Me dijeron que se hallaba enfermo. En realidad se hallaba enfermo de algunos meses atrás y muy desde el principio se entrevió el terrible fin que le esperaba, pero la gravedad inminente no se había declarado aún.

Y me trasladé a su casa de la calle de Velázquez. Me recibió su secretario, el señor Narbona, y en vista de mis ruegos y deseos me permitieron pasar a la habitación del insigne maestro.

Don Joaquín estaba postrado en el lecho con evidentes muestras de sufrimiento. Pero su sonrisa y su proverbial simpatía

do de Gloria. Y sin más preámbulos, pues no quería molestarle demasiado, empecé el interrogatorio. Fueron dos preguntas solamente, porque sus contestaciones, largas, pensadas, amenas y anecdóticas, maravillosas, en fin, no me dieron tiempo a más.

—¿Cómo pasa usted el día del estreno, don Joaquín, la "capilla" del autor?

Don Joaquín, con tono reposado, fué diciéndome:

—Antes lo pasábamos mal; pero las alegrías del triunfo, si lo había; las amarguras del fracaso, si no acertábamos, todo tría consigo una lucha de afectos y, al fin y al cabo, no significaba sino vida, ilusión, sueños, porque a la comedia que nacía o que moría le aguardaba pronto un sustituto, que a lo menos, mientras venía a este mundo, nos llenaba el corazón de nuevas promesas y esperanzas. Hoy para mí todo ha cambiado de luz, y más en este caso, en que por estar recluido en casa, no he podido ni ver los ensayos de "Nido sin pájaros"; pero ya sé que vuelan—los pájaros, claro es—y que vuelan bien.

—Y aunque, como en los nidos de antaño—prosiguió don Joaquín—, espero ver en los de hoyo pájaros nuevos, el cambio de luz en las horas de este crepúsculo le da a todo distintos tonos, que engendran en mí diferente criterio para apreciar las cosas, muy distinta medida de la gloria y de sus alegrías. Además, trabajo por una imperiosa necesidad de mi espíritu; pero una vez terminada la comedia no me importaría guardarla y que descansase, aunque fuesen los cinco años que prescribía Horacio.

—¿Tiene usted alguna superstición teatral para las noches de estreno?

—Supersticiones en la noche del estreno hemos tenido muchos, si bien nunca fueron tomadas muy en serio; más eran motivo para reír y bromear. Ahora, ninguna. Deseo el éxito, no sólo por mí, sino por los artistas enamorados de mi comedia y que le prestan al representante ese aliento vital que luego puede traducirse en aplausos. Así sea.

Y así fué. No era necesario que don Joaquín continuase hablando. Me despidió de forma tan cordial como me había recibido.

Y así fué mi última conversación con don Joaquín Álvarez Quintero, figura señera de nuestra escena, caballero de cuerpo y alma, que ayer exhaló el postrer suspiro, víctima de una larga y cruenta enfermedad.

# BUENAS NOCHES

## SERGE LIFAR Y SUS ULTIMAS CREACIONES

El gran director del cuerpo de baile de la Ópera de París ha trabajado mucho en estos últimos años y ha montado una gran cantidad de bailes nuevos.

Entre ellos, los que más éxito han logrado son: "Le chevalier et la Demoiselle", que ha gustado mucho al público; "Joan de Zorissa", que es un gran espectáculo, de mucha complicación, y "Guignol et Pandore", cuyo autor, el compositor André Jolivet, ha dicho en unas declaraciones que su música está hecha en función exclusiva del ballet; es decir, ofreciendo un esquema rítmico que sirva exactamente a la coreografía ideada por Lifar.

Esperemos que próximamente nos será dado ver todos estos espectáculos tan bellos cuando vengan a España.

## CUENTO CURIALESCO

### EL ABOGADO INEXPERTO

El señor Corvino, joven abogado, se ufana de mucho de sus triunfos en el foro. Cada vez que ganaba un pleito se presentaba encantado ante su padre, abogado retirado, cuyo bufete había heredado. Y le daba cuenta del juicio, sin omitir detalle alguno respecto al brillante desempeño de su actuación.

Cierta día obtuvo una sentencia favorable en un juicio de sucesión que había estado en pleito durante varias generaciones.

—¿Qué te parece, padre?—terminó jubiloso después de haber explicado detalladamente todos sus procedimientos.

El viejo movió la cabeza con tristeza:

—Muy mal, hijo mío... Es lo peor que podía haberte pasado.

—No te entiendo. ¿Qué hay de malo en ello?

—Con este pleito que con tanto orgullo confías haber terminado comencé yo mi carrera, formé mi clientela, pude casarme con tu madre, pagar tu carrera y darte algo para que comenzaras a ejercerla y montar tu bufete. ¿Y todo para qué? En tres semanas has destruido una fuente de ingresos que hubiera podido sostener a tus hijos y a tus nietos. ¡Eres un insensato!—concluyó el viejo abogado amargamente.

## BUENAS NOCHES

Jueves, 15 junio 1944

Año I Núm. 18

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.

## Faltan extras en HOLLYWOOD

En Hollywood hay escasez de extras cinematográficos. El productor Jack Skirball tuvo que poner varios anuncios en la Prensa solicitando extras masculinos para la filmación de la película "La sombra de una duda".

Hay sobrantes de extras juveniles, pero debido a la guerra existe una gran dificultad en poder encontrar jóvenes de veinticinco años.



## ANN SHERIDAN y las gallinas

Las artistas de la pantalla tienen sus aficiones extracine-matográficas. Ann Sheridan, la bellísima estrella de la Warner Bros, le gusta más ser granjera que

someterse a la tortura de los focos. Aquí la tenemos, en sus posesiones de California,

dando de comer a las aves de corral. Lo que no concreta la agencia que nos ha facilitado es-

ta interesante fotografía es si el amor de Ann Sheridan por las gallinas es por el animalito en sí o por sus famosos caldos estimados en todo el Mundo.



# VICTOR RUIZ IRIARTE cree que la primera comedia que se escribe no se estrena NUNCA

**El AUTOR que rompió catorce obras para quitarse peso de encima**

**S**OY madrileño, tengo treinta y dos años, estudié el Bachillerato con los Hermanos Maristas. —Pero... ¿estudiabas? —Hombre, cubría el expediente. La verdad es que durante el curso sólo abría los libros para dibujar los márgenes. Entonces tenía afición a dibujar. Cuando la época de exámenes se aproximaba empezaba a estudiar en firme. Y siempre tenía tiempo de aprenderme las asignaturas y sacar nota. ¿Un pitillo? —Gracias.

—A los catorce años escribí mi primera obra teatral. Era un sainete madrileño en un acto, que brotó de mi pluma como consecuencia lógica de haber leído a Arniches.

—Entonces, ¿tú crees...? —A esa edad influye en uno lo que se lee. Luego, ya no. Tú fíjate en los versos que escriben las niñas de dieciséis años. Todas se parecen a Bécquer.

—¿Y qué me dices de los primeros versos de los poetas adolescentes? ¿No son lorquianos? —Pero Ruiz Iriarte está entretenido en limpiar sus gafas con un papel de fumar y no se enteraba de la pregunta. El, siguiendo el hilo de sus pensamientos, exclamaba:

—¡Pobre Bécquer! Y yo me quedo con ganas de gritar: —¡Pobre Federico!

**AUTOR, LECTOR Y PERIODISTA**

El estreno de su comedia "El puente de los suicidas" ha colocado a Víctor Ruiz Iriarte en un primer plano de actualidad. La estrenó recientemente en sesión privada, junto con "La Virgen de la Goleta", de Román Álvarez, la excelente primera actriz María Arias. La obra constituyó un acontecimiento en Madrid, y ya frente al público, en San Sebastián, obtuvo el éxito que se esperaba.

—¿Qué hiciste con el sainete aquel que salió de tu pluma a los catorce años? —Lo rompí y me dediqué a leer en las bibliotecas públicas. Leí mucho a Baroja, a Pirandello, a Azorín... Quería formarme un poco. Mi padre tenía un negocio de decoración y quería que trabajase a su lado. Yo me negué y seguí escribiendo.

—¿Siempre comedias? —Y reportajes. A los veinte años era redactor de "Labor", un semanario donde ganaba 40 duros mensuales y en el que lo mismo hacía crítica literaria que reseñas de banquetes. También publicaba algunos artículos en la página literaria, que dirigía don Pedro Mourlane Michelena. Más tarde entré en "Ciudad", revista de Víctor de la Serna, donde hice entrevistas y reportajes.

—¿Te gustaba el periodismo? —Me gustaba y me gusta. Es bonito... Pero mi gran vocación era el teatro.

**A EMPEZAR DE NUEVO**

—¿Escribiste muchas obras? —Doce o catorce. En la guerra las rompí todas. Me quedé tan tranquilo como si hubiese tirado por la ventana un gran peso.

—¿Por qué las rompiste? —No me satisfacían y quise empezar de nuevo, sin acordarme para nada de aquella producción primeriza. Esto lo hacen todos los autores, no creas que soy yo sólo. Y es que la primera comedia que uno escribe no se puede estrenar jamás.

Ruiz Iriarte me ofrece otro pitillo—es el tercero o el cuar-



**MARIA ARIAS le aceptó "El puente de los suicidas" sin conocerle**

musique Paradas. —Y en otro campo de la literatura, por ejemplo, en la novela, ¿preparas algo? —Sí, tengo pensada una novela, pero no sé si llegaré a escribirla. Se titularía "Las siete noches de Jacobo".

—¿A qué horas escribes? —Por las noches; generalmente desde la una y media hasta las cuatro o las cinco. Otras veces por la tarde. Por las mañanas nunca. Estas las dedico a la lectura.

—¿Qué es lo que te cuesta mayor trabajo? —Pensar las comedias. Yo primero las construyo en la imaginación. Como tengo buena memoria no tomo notas. Luego las vuelco en las cuartillas.

—¿Cuánto vienes a tardar en cada comedia? —Unos dos meses; depende. Pero podría hacerlas en uno.

—¿Qué autor contemporáneo te gusta más? —Benavente, Don Jacinto queda de veras, y con todos los honores, en la historia del teatro español. Arniches también me gusta.

—¿Qué otras aficiones llenan tu vida? —La música y todas las artes en general; como espectador, el cine.

—¿Cómo ves el teatro actual? —Es malo, con notables excepciones. No obstante, creo que dentro de un par de lustros habrá buen teatro en España. Pero para lograrlo es preciso que nos dejemos contagiar un poco por el teatro de París y Londres. Para mí el teatro ha menester de escritores, pero de escritores con intuición teatral.

—¿Qué opinas del amor? —El hombre sólo puede vivir en tres trances: esperando enamorarse, enamorado o recordando que estuvo enamorado.

—¿Sería indiscreto preguntarte en cuál de estos tres trances te encuentras? —Yo estoy en uno de ellos... te lo aseguro.

Hemos apurado la última pregunta y el último pitillo. Palabra, lector...

## LA SORPRESA DE LA RADIO

El público teatral desconocía la existencia del autor Víctor Ruiz Iriarte. Y fué en el ciclo de lecturas dramáticas, celebrado este invierno en el Ateneo, donde empezó a sonar su nombre como autor. La lectura de "Un día en la gloria" constituyó un rotundo triunfo. Y desde entonces el teatro español supo que contaba con un nuevo y valioso elemento.

—¿Cómo llegaste a María Arias para estrenar "El puente de los suicidas"? —Verás: es un proceso que no deja de ser curioso. Cuando María Arias anunció el estreno de mi comedia yo ni siquiera la conocía. Todo fué obra de mi buen amigo y magnífico autor Román Álvarez, a quien conocí el año pasado en casa de Jardiel Ponce. Román había entregado a María Arias "La Virgen de la Goleta"; yo le di a leer "El puente de los suicidas" y sin decirme nada se la llevó a la gran actriz. Pasó el tiempo y un día, escuchando una emisión radiofónica o a María decir que pensaba estrenar dos obras de dos autores noveles. Una era "La Virgen de la Goleta"; otra, la mía.

**LABOR HECHA Y POR HACER**

Lo que sigue ya lo hemos contado.

—Y ahora, ¿qué preparas? —Acabo de terminar una comedia. Y preparo varias cosas más, entre ellas otra comedia para María Arias sin título todavía, y una comedia musical, romántica y alegre para que la

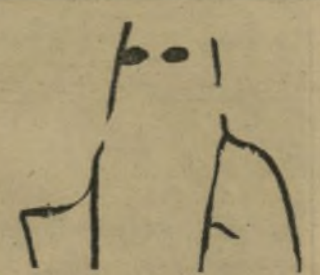
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

1: Finura y buenos modales.—2: Posesivo. Señor.—3: Plantigrado. Consonante.—4: Instrumento musical.—5: Da "coba".—6: Hogar.—7: Embarcación. ¡Español!—8: Movimiento nervioso.—9: Altar. Timbal, pero no de macarones.—10: Consonantes. Vaca sin rabo.—11: Edad las cartas sobre la mesa.—12: Pelota que da en el larguero.—13: Cómicos malos.

**VERTICALES**

1: La pasión de los celos.—2: Juego. Garbo.—3: Mango. Barreras para metal. Símbolo del radio.—4: Preposición.—5: Elève. Mahometano.—6: Humor. Unidad militar mora.—7: Imaginación. Eche abajo.—8: Apetito desordenado. Dad saltos.—9: En el mar. La cigüeña en la torre.—10: Habitaciónes grandes.

**LOS NEGROS están de enhorabuena**



**SE HA DISUELTO EL "KU-KLUX-KLAN"**

**H**ACE días la Prensa nos ha dado la noticia: el Ku-Klux-Klan, la famosa sociedad secreta norteamericana, ha sido disuelta por su propio jefe. Ya no existen aquellos misteriosos encapuchados que constituían el terror de todos los negros del país. Después de muchos años de existencia y de llegar a contar con más de medio millón de miembros, la terrorífica secta ha desaparecido por su propia voluntad.

Cuando terminó la guerra de Secesión norteamericana se fundó la Sociedad que acaba de desaparecer. En un principio, los objetivos de la Sociedad se reducían a la colaboración con el Gobierno en el mantenimiento del orden. Pero después los miembros de la secta se dedicaron a desarrollar una violenta campaña contra los negros, llegando en numerosas ocasiones a cometer múltiples asesinatos en individuos de raza de color. Quizá su actuación "antinegra" no fuese tan sangrienta y tan cruel como se ha afirmado; pero de todas formas es innegable que la desaparecida Sociedad tenía atomizada a mucha gente. Ya el presidente Harding inició una campaña contra la secta. Durante esa campaña estuvo a punto de extinguirse la Asociación, pero después volvió a reanudar sus actividades con mayor brío y los nocturnos desfiles de encapuchados terroríficos sembraron nuevamente el pánico en las ingenuas y pacíficas poblaciones norteamericanas.

Hoy ya no existe el Ku-Klux-Klan. En los tiempos en que el mundo vive resulta ya un poco fuera de lugar esa indomable aversión etnográfica a los individuos de color y esa xenofobia que eran sus más destacadas características. El Ku-Klux-Klan—como tantas y tantas taras y prejuicios rutinarios de otros tiempos—tenía que desaparecer así: sin ruidos, sin muertes heroicas, sin multas espectaculares, sino dejando de existir por la única razón por la que tarde o temprano mueren todas las cosas de este mundo: por viejo y por caduco.

# Rosa MARIA ARANDA

La autora de "Boda en el Infierno" no puede escribir apenas porque tiene un marido, dos niños y una casa cuyos cuidados no la dejan tiempo libre

**S**IN saber cómo, a las dos horas de mi llegada a Zaragoza, he penetrado en el hogar de Rosa María Aranda. Su hermana Pilar, artista del lápiz y los pinceles y artista notable, por cierto, me ha introducido en una habitación graciosamente amueblada, con muebles diminutos, pintados de rosa, verde y azul, y con muchos "monos" dibujados.

Rosa María está entregada de lleno a la ardua labor de peinar a uno de sus hijos, al cual no parece agradarle mucho las esmeradas solicitudes de su madre.

Rosa María trata por todos los medios de convencer al niño para que se esté quieto, asegurándole que los niños buenos deben de ir siempre peinados para que las brujas no se los lleven...

El cuadro es enternecedor, tan enternecedor que me deja cohibido. Y es Rosa María la que rompe el hielo...

—¿Tú pensarías hallarme escribiendo, ¿verdad? —Sí; confieso que sí...

—¿Y te has decepcionado? —No; nada de eso, mujer. Estaba pensando que tienes unos hijos encantadores...

—Agradecida a la lisonja. Pero, mira, te advierto que si aún no te has decepcionado te decepcionarás cuando conozcas mi vida... Desgraciada o afortunadamente, no tengo historia ni nada bonito que contar. Trabajo poco, casi nada, a pesar de que me gustaría hacerlo sin descanso.

—¿Y puedes saberse por qué no lo haces? —Sí; sencillamente, por que tengo un marido, dos hijos y una casa que durante tres años no he hecho más que llevar a cuestras. Naturalmente, esto me ha proporcionado bastante trabajo y pocos ratos libres para coger mi pluma y mis cuartillas, impidiéndome transmitir al papel el montón de ideas aprovechables que bullen en mi cabeza.

Rosa María es joven, francamente agradable y simpática. Tiene veinticuatro años —"auténticos", como ella dice— y siente verdadera vocación por la literatura. Desde que Antonio Román llevó al cine su novela "Boda en el infierno", Rosa María ocupa un lugar destacado entre las escritoras actuales. Sus obras han llegado fácilmente al dominio popular.

—¿Fue "Boda en el infierno" lo primero que escribiste? —Antes había hecho algunas novelas cortas y varios cuentos... "Boda en el infierno" es mi primera obra seria.

—¿Estás contenta de tu obra literaria? —Regular, nada más que regular. Pero como tengo veinticuatro años auténticos, sin quitar ni un poco, confío en poder hacer a lo largo de mi vida algo que merezca la pena.

Y terminó la entrevista. Rosa María nos acompañó a Pilar y a mí hasta la puerta, donde, muy hecha el cargo, me dice:

—Si necesitas hacerme alguna pregunta más y ahora no tienes tiempo, escríbeme con toda confianza. Mi color favorito es el negro y mi deporte favorito la natación... Tengo una hermana campeona...

Ya en la escalera me grita: —De todas maneras, espero que me escribirás dándome las gracias por el libro que pienso enviarte. Son las reglas de urbanidad aprendidas en "las Irlandesas"...

Y pensando en las españolas alcanzo el portal.

J. D.

## CADA PASATIEMPO UN DURO

**5**



**PREGUNTAS**

¿SABE USTED...

1. de qué provincia española es este escudo?
2. con qué nombre se conoce la guerra que sostuvieron Felipe de Borbón y Carlos de Austria, de 1701 a 1713?
3. cómo se llaman los naturales de Tarragona?
4. quién fué el autor del famoso cuento infantil "Caperucita"?
5. qué nombre se da al que padece tendencia al robo?

Diez premios de un duro para las diez primeras soluciones exactas que se abran el próximo miércoles. Las soluciones remítanse a BUENAS NOCHES, Concurso de Pasatiempos. Apartado 517, Madrid.

**CLAVE**

HIENA AGORA DADOS ACTOR  
CAPRE BARIO AJENA OTROS  
POSTA ARROZ.

Tomando de cada una de estas palabras dos letras seguidas y colocándolas unas tras otras, podrá leerse en ellas un conocido refrán castellano.

**TARJETA CLETO CAMITO**

¿En qué vehículo hace pensar la tarjeta de este señor?

**AMONÍACO TOA ET**

**JEROG-LIFICO DE ESGRIMA**

**SOLUCIONES Y PREMIOS**

**CRUCIGRAMA.**—HORIZONTALES.—1: Traspapelados.—2: Artesonado.—3: Proeza.—4: Ame.—5: Don. Sa. Coma.—6: Ora. Os. Arad.—7: Ron. Em. Sano.—8: Analizándolos.—VERTICALES.—1: Tentadora.—2: Morón.—3: Esona.—4: Sar.—5: Pro.—6: Ate. Soez.—7: Pez. Asma.—8: Esa.—9: Los.—10: As. Caso.—11: Dar. Oral.—12: Ad. Mano.—13: Solapados.

**CINCO PREGUNTAS.**—1: En el de afinador de pianos.—2: Trígemo.—3: El laurel.—4: Syllabus.—5: Francisco Pedro Schubert (1797-1828).

**JEROG-LIFICO.**—Fué una jira famosa.

**PASO DE REY.**—Cuál gritan esos malditos; pero mal rayo me paria... (De "Don Juan Tenorio")

**CLAVE.**—DABALE ARROZ A LA ZORRA. EL ABAD. Clave: 1 2 3 4 5 = BROZA. 6 7 8 = DEL.

**FALLO.**—El pasado miércoles se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

- 1.º y 2.º Adelfa Otero Díez. A. Víctor Gallego, 13. Zamora. (Clave y Jeroglífico. Diez pesetas).
- 3.º y 4.º Vladimiro Fernández. Quinta Legión Aérea, segunda Unidad. El Pinar (Valladolid). (Clave y Paso de rey. Diez pesetas).
- 5.º, 6.º y 7.º María del Pilar Ayale. San Francisco, 4. Burgos. (Jeroglífico. Paso de rey y Cinco preguntas. Quince pesetas).
- 8.º Zolla Hernández del Arco. Doctor Esquerdo, 38. Madrid (Cinco preguntas. Cinco pesetas).
- 9.º Maruja Alonso. Torredilla, 26. Valladolid. (Crucigrama. Cinco pesetas).
- 10.º Agustín Araoz. Once de Junio, 4. Logroño. (Crucigrama. Cinco pesetas).

Cuando no se dan más premios a los pasatiempos, es que ya han sido otorgados a los que le preceden en las soluciones correctas.

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.



# Enrique GUITART

## empezó su carrera de actor a los dos meses de edad

### Desde el balcón de su casa recitaba versos clásicos a los transeúntes

**V**ETE a dormir, Enrique... Terminarás destrozado...  
—No, no. No quiero dormir hasta que coja el tren. Durante el viaje tendré tiempo de sobra. Siempre que vengo a Madrid por sólo tres o cuatro días, no duermo. No puedo permitirme ese lujo. ¡Hay tantas cosas que hacer!  
—Bueno, pues cuéntame tu vida. Te escucharé. Podrás hacer la narración incluso en forma de novela...  
Y así es cómo Enrique Guitart, el joven y admirable actor de la escena y la pantalla española, me glosa los principales capítulos de su vida.

#### ACTOR A LOS DOS MESES

—Nací en Barcelona—empieza a decirme—exactamente el 1 de abril de 1909. Mi padre y mi madre eran actores; mi abuelo hizo también sus armas en el teatro. Supongo que heredé de ellos mi vocación al arte escénico. A los dos meses de edad salí por primera vez a escena, en sustitución de un muñeco que se había roto. Creo que entonces mis padres iban con la compañía de Enrique Borrás y Catalina Bárcena.

#### EL PRIMER FRACASO Y EL PRIMER ÉXITO

—Después fui creciendo. Continué al lado de mis padres y siempre que las obras que ponían precisaban un niño salía yo. No recuerdo los títulos de las comedias en que intervenía. En cambio, aún tengo grabado en la memoria el fracaso del primer día que me puse ante el público.

—¿Has dicho fracaso, Enrique?

—Bueno, fracaso... y éxito, porque ya sabes lo que pasa con los niños actores... Recuerdo que la escena era con mi padre y yo estaba tan asustado de verme allí, a la luz de las candilejas, que no me salía la voz. Y como el público no me oía, mi padre, por lo bajo, empezó a decirme: "¡Más alto! ¡Más alto!" Aquello me puso tan nervioso que de pronto dije a pleno pulmón: "¡No puedo!" Me eché a llorar y salí corriendo por el foro...

—Y, claro, te aplaudirían mucho...  
—Fue una ovación clamorosa... Más adelante dejé las actuaciones. Pero con los chicos del barrio organicé una compañía. Representábamos apropiados que nos escribía mi hermana. También solía asomarme al balcón y cuando más concurrida estaba la calle me ponía a recitar versos de obras clásicas y monólogos. ¡Aquello debía resultar magnífico!

—Sí, pero te hubiese gustado más hacerlo desde un escenario, ¿no?

—¡Que quieres! A falta de pan... Mi padre no me consentía ser actor de ninguna de las maneras. Así cumplí los catorce años. El cine comenzaba a tomar auge. Mi padre hizo varias películas, tales como "Sueño y realidad", "Barcelona y sus misterios" y "El sueño del campamento". Entonces quise ser actor de cine y recorrí todas las casas productoras ofreciendo mis servicios. "¿Tú qué sabes hacer?"—me preguntaban, y yo les recitaba lo más selecto de mi repertorio. Pero, a pesar de la gracia que les hacía no conseguí un solo contrato.

—Eso es desesperante...  
—Más que desesperante para mí era bochornoso. Que yo, hijo de actores y nieto de actores no encontrara trabajo en el teatro o en el cine me desesperaba. Y a los dieciocho años me vine a Madrid a lograr mi ideal al precio que fuese.

#### GALAN DE MODA

—¿Y lo conseguiste?  
—Al cabo de cierto tiempo y de muchas calamidades, si pude pasar aquella época fue por mi gran amigo Pedro Calderón de la Barca...  
—¿Enrique?  
—Enrique se incorporó levemente en la butaca y sonrió. —No, no creas que estoy soñando; no me he dormido... Ha-



blo de Perico Calderón de la Barca, el estupendo galán de cine. Me llevó a su casa a vivir y duro que caía en sus manos duro que partía conmigo. Luego me presentó a Enrique Borrás, que actuaba con su repertorio clásico en el Español y me contrató de galán.

Con este paso, importantísimo en su carrera, Guitart se abalanzaba a la conquista del éxito, lográndolo plenamente en muy pocas actuaciones. Y cuando ya su nombre rozaba la consagración, la muerte de su padre, acaecida en Barcelona, le asestó un duro golpe moral...

—Figúrate mi estado de ánimo el día que recibí la noticia. Quise marcharme a Barcelona, pero estábamos haciendo "La vida es sueño" y ningún otro actor se sabía el papel de Segismundo. Nadie me podía substituir... Y cuando me estaba maquilando para salir a escena se me presentó Guillermo Marín, actor con el que no me unía ningún lazo de amistad. "Estoy enterado de la desgracia que ha sufrido—me dijo—y vengo a ofrecerte para substituirle los días que precise usted estar en Barcelona. He representado muchas veces el papel de Segismundo." Y no pasó más. Sólo que en lugar de al escenario salí a la calle en busca de un coche para correr a la estación y alcanzar el tren... El rasgo del gran actor, a quien desde entonces admiro con toda el alma y quiero entrañablemente, no lo olvidaré nunca.

#### CINE Y TEATRO

—¿En qué otras compañías actuaste en Madrid?  
—En varias, entre ellas la del Infanta Isabel. Luego formé por mi cuenta y así desde entonces no he dejado de tener compañía propia.

—¿Cuándo te incorporaste al cine?  
—Hace una porción de años. Lo primero que hice fue "El novio de mamá", luego "El bailarín y el trabajador", "Ju-lieta y Romeo", "No quiero, no quiero", "El torero herido", "Su hermano y él"—ésta ya reciente—, "Ráptenme usted", "Cuarenta y ocho horas"—y cinco o seis más.

—¿Y dejabas de actuar en el teatro durante los rodajes?  
—No. Ni un solo día he suspendido la función teatral. Lo único que hacía era no dormir... Pero, bueno, a eso tú estás ya acostumbrado...  
—¿Es tan difícil vencer al sueño! Lo interesante es conseguir dominarlo. Yo te aseguro que hago con él lo que quiero,

como si se tratase de un caballo.

—Por cierto que tengo entendido que la equitación es tu deporte favorito...

—Sí y además de siempre. En general todos los deportes me gustan. Por la mañana suelo hacer gimnasia, nado en el verano, patino en el invierno... Bueno, patino; patino en toda época. Esta misma mañana he tomado a un señor que llevaba chaquetilla blanca por un camarero y le he pedido un doble de cerveza.

—Entonces el patinazo ha sido doble... Bien, Enrique, ¿me quieres decir cuándo y cómo te diviertes más?

—Yendo al cine.

—Como actor, ¿te quedas con el cine o con el teatro?  
—Me quedo con los dos. El teatro porque lo siento verdaderamente y el cine porque es más cómodo y se gana más dinero.

—Callamos unos minutos, al cabo de los cuales lanzo una pregunta. Pero no obtengo contestación. Miro a Enrique con extrañeza y noto que se ha quedado dormido.

Y le dejo dormir.

Juan DE DIEGO

## LOS QUE CONQUISTARON EL ÉXITO



**E**l éxito—nos dice el ilustre maestro Turina—viene cuando menos se espera. Trabajar pensando únicamente en alcanzarlo es inútil. Porque casi siempre hay algo, algún factor inesperado que da al traste con esa ilusión. Todo artista—continúa el gran músico—debe trabajar sin pensar en esa conquista, que si la obra está bien, el éxito vendrá solo.

—Sin embargo, maestro, es lógico que el artista se entregue a su obra deseando alcanzar el triunfo.

—Sí, pero el triunfo a través de su obra misma que es la que ha de permanecer y proporcio-

## El maestro TURINA es un enamorado de su profesión

### "La procesión del Rocío" la vendió a un editor de París por 50 francos

marle el éxito si es buena. Por eso, el que escribe pensando en un éxito inmediato—sobre todo en teatro—tiene que echar mano de latiguillos y trucos para forzar al público a responder. Por el contrario, la obra normal puede no alcanzar un éxito inmediato, pero sí logrado a la larga. De esto hay infinitos ejemplos. Brahms, al que se ha sido refractario durante mucho tiempo, es ahora el músico más en boga. Wagner ha sido discutidísimo; "El barbero de Sevilla", de Rossini, fué pateado al estrenarse y ahí le tiene usted.

—¿Cuándo sintió usted la vocación?  
—De niño. Comencé a estudiar piano en el colegio. En casa querían que fuera médico y por complacerles hice el primer año de la carrera. Pero la música me absorbió y desistí de seguir. En París perfeccioné

los estudios de composición y, después, siempre estudiando, llegué a amar cada vez más esta profesión, en la que siempre se está aprendiendo.

—¿Ha encontrado usted compensación económica?

—Mi oficio—sonríe—ofrece varios caminos. El mío es el que menos produce. No se extraña—continúa—. Así como el teatro y el cine rinden sumas considerables, el concertista recoge mucho menos, sobre todo si además lo comparamos con la preparación que se le exige, muy superior a la del compositor de zarzuela y no digo nada del músico cinematográfico, al que nadie escucha. Por el contrario, la música sinfónica o de concierto se cotiza al milímetro y requiere un estudio y detalle infinitamente mayores.

—¿Cuándo ha percibido usted las liquidaciones más cuantiosas?

—Antes de la guerra. Los ingresos más considerables me venían de París. Hubo trimestre en que sólo de allí me llegaban más de 5.000 pesetas.

—¿Qué obras le han rendido más?

—No tengo idea. No llevo cuenta de nada. Sólo puedo decirle, por ejemplo, que "La procesión del Rocío"—mi primer éxito verdad—se la vendió a un editor francés en la insignificante suma de cincuenta francos y sin embargo, luego, ha sido una de las que más beneficios me ha dejado, así como "Orgía", una de las "Danzas fantásticas".

#### CREE QUE NO SIRVE PARA EL TEATRO

—Usted tiene hecho algo de teatro, ¿por qué no cultivó más ese género?

—Hace muchos años de eso. "Navidad" y "Mayo", en 1918 y 1914. Creo que no sirvo. Lo reconozco y no lo hago. Todas mis apetencias van al género sinfónico.

—¿Y dirigir orquesta?  
—Aquello pasó. Si hubo una época en que me gustara, ahora prefiero que sean otros quienes dirijan mis obras.

Cuando entré sorprendí a Turina trabajando en su despacho. A este hombre, que lleva la cátedra de Composición del Conservatorio, la crítica musical en la Prensa, que es comisario general de Música del Ministerio de Educación Nacional, aún le queda tiempo y energías para trabajar.

—¿Cuántas obras ha escrito usted?

—Busca la portada de lo que estaba escribiendo y consulta la numeración.

—Esta es la noventa y nueve. Una "suite" para piano que llamo "Contemplación".

—¿Está usted satisfecho de su labor?

—Sí. Le soy sincero.

—¿Cómo ve usted el momento musical?

—Muy bien. El secreto está en que la cadena no debe interrumpirse para que la evolución se produzca sin baches ni vacíos. En la generación que viene tras de mí—los semijóvenes, podríamos llamarlos—hay buenos valores y también en los jóvenes se dibujan elementos prometedores.

—¿Qué músico contemporáneo es el preferido de usted?

—Falla.

—¿Y de los semijóvenes?

—Halffter y Joaquín Rodrigo.

—Por último, maestro, ¿cuál de sus obras le gusta más?

Turina me mira un momento antes de contestar. Tal vez la pregunta le parezca ingenua.

—Al compositor siempre le gustan más las que al público le gustan menos. Una de mis preferidas es "Escena andaluza", para viola, piano y cuarteto, que se toca muy poco por lo difícil de ejecutar que resulta. Para mí solo, toca algunas veces la "Sonata fantasía".

—¿Y la "Orgía"?

—Nunca.

—¿Por qué?—extraña.

—Porque estas obras—sonríe—, a fuerza de ser del público, me parece que ya no son mías.

A. DE LERMA

## MELCHOR GARCIA, decano de los libreros

breros y amigos dándole la enhorabuena.

—¿Siempre aquí, don Melchor?

—Siempre aquí, amigo mío. Tengo setenta y cinco años. Y llevo de librero desde 1896. Cuarenta y cuatro años seguidos al pie del cañón...

—¿Es usted de Madrid?  
—Desde luego. Dígalo, dígame, que me gusta mucho que lo sepan.

—Aquí empecé, en esta tienda, cuyo solar es mío, y aquí moriré... Si, si, y me enterrarán aquí. Aquí he de preparar mi panteón... Ahí dentro, en la trastienda. ¿Qué mejor mausoleo para un librero que estar junto a los Latassa, los Rivadeneyra, los bibliófilos madrileños?

Sonreímos. Estamos tomando notas sobre el mostrador. Don Melchor García nos hace un ademán cariñoso y nos advierte: —Bueno, bueno, no ponga esta broma...

—¿Empezó usted de dependiente?

—No, señor. Yo senté plaza de capitán general. Yo fui mi mismo jefe. Y luego, con el tiempo, fui aprendiendo... Yo no sabía de libros mas que lo que me dió de enseñanzas el bachillerato; poca cosa, claro. Libros antiguos, usados... Las circunstancias de la guerra me han obligado a trabajar hoy el libro nuevo. Hoy me dedico sólo al libro antiguo o a los raros...

—Pero, en fin, ¿usted por cuál siente más predilección?

Al hacerle esta pregunta, que me parece como esas que se le hacen a los artistas que trabajan en cine o en el teatro indistintamente sobre cuál es su arte preferido, si la pantalla o la escena, observo que el veterano librero siente en este momento el peso y la coacción afectiva de los editores y libreros de nuevo que le rodean cordialmente... Esto hace más indiscreta la pregunta; don Melchor García ha sonreído comprendiéndolo, y responde:

—Yo siento predilección por el libro en general, pero mis mayores afectos van hacia el libro antiguo... Es otra cosa, ¿sabe? Ahora, el libro nuevo es también muy estimable, claro.

En este momento el librero Enrique Prieto le da una palmada en el hombro y exclama: —¡Es el librero más grande que hay en España!

Después de Chaplin—agradece humorísticamente don Melchor, un poco azorado—. Mire, yo quiero mucho a mis compañeros, y ellos corresponden a

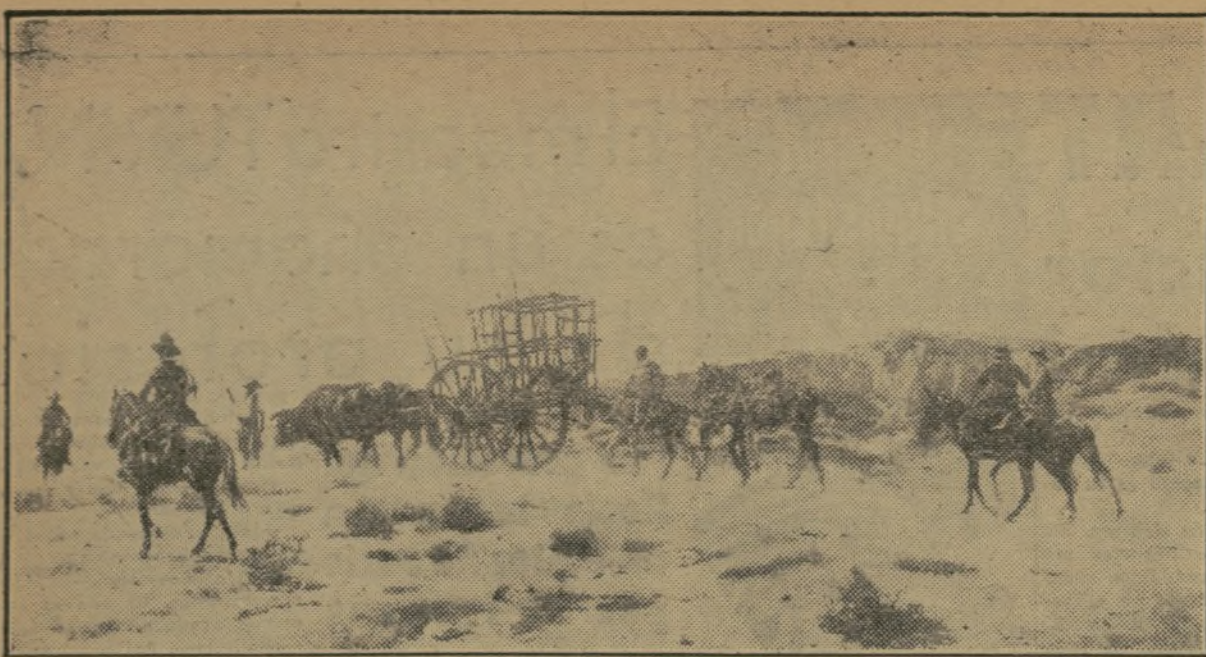


## LAS VIEJAS TERTULIAS EN LA TRASTIENDA

**E**n la Primera Asamblea del Instituto Nacional del Libro de España, que ha tenido lugar recientemente en Madrid, se acordó rendir un recuerdo emocionado a dos veteranos amantes del libro. Al ilustre editor de Barcelona don Gustavo Gil y al no menos ilustre librero de Madrid don Melchor García. Son dos hombres entregados desde hace muchísimos años a la vida intensa y extensa de la bibliografía, desde el punto de vista editorial y librero, que han alcanzado dentro de sus respectivos gremios una estimable categoría, un amable decanato. La circunstancia desgraciada de sentirse indisputado de salud el señor Gil, obligándole este lamentable motivo a apresurar el viaje a su residencia catalana, nos ha impedido realizar con él una entrevista; como hubiéramos deseado, al igual que hacemos hoy con el gran don Melchor García, éste rey del libro antiguo, que si siempre ha puesto regalos carísimos de ediciones raras y difíciles en el balcón de las esperanzas bibliófilas y bibliómanas de tanto y tanto amante de las bellas y difíciles obras del mundo impreso.

Una vez más nos asomamos a su librería de la calle Ancha de San Bernardo, desde cuyo mostrador podría escribirse muy bien el gran catálogo de un Nicolás Antonio contemporáneo. Don Melchor, esa silueta tan popular entre libreros, editores y calificados lectores, es un hombre de estatura media, algo grueso, algo calvo, tras cuyos lentes atisban unos ojos inquisidores y vivaces. Viste hoy un traje gris oscuro, y lleva cuello duro. Es hombre sencillo, simpático y chirigoteo. En torno a él hay en este momento—faltan sólo unas horas para echar el cierre de la tienda—numerosos editores, li-





"Don Quijote, enjaulado", por Moreno Carbonero.

## Recuerdos y anécdotas de MORENO CARBONERO

### Lo que ocurre cuando un pintor es esclavo del NATURAL



Don José tomó la paleta que Jaraba le ofrecía y tiñó de obscuro el bigote blanco que el artista había pintado.

Cuando pintó el cuadro "La Romería del Rocío" se trasladó a una finca que tenía su suegro, don Simón Castel, a orillas del Guadalquivir. Ya hemos dicho que Moreno Carbonero era un esclavo del natural, y para realizar la obra metió a diario en las aguas del río a los bueyes, caballos y carretas, y él mismo, subido en uno de estos carros, pintaba ante la admiración de los campesinos, que veían cómo iba apareciendo en el lienzo la típica escena sevillana. Como estas sesiones se rep-

etían muchos días, uno de aquellos mirones le dijo al grupo de compañeros:

—Los jornales que le va a gastar al amo este tío...

Puede decirse que la muerte le sorprendió pintando. El último cuadro, que quedó sin terminar, fue "La batalla del Ebro", en el que el Caudillo aparece

planeando el combate con su Estado Mayor. Tenía muchas digresiones pictóricas, arbitrariedades y desdibujos; pero en el fondo de la tela vibraba el color, aquel color del que fué maestro indiscutible. Los dos últimos años de su vida fueron de tormentos y preocupaciones, puesto que su vejez le acarreó molestias físicas y una falta de memoria pertinaz.

Poco tiempo antes de su muerte tuvo que dormir sobre el suelo, en el departamento de las cajas de valores en los sótanos del Banco de España. Los bebedores encargados de la vigilancia no se dieron cuenta de su presencia y cerraron, dejando dentro al gran pintor. Tuvo que pasar la noche en el suelo, y cuando a la mañana siguiente abrieron las puertas del departamento, don José contaba el incidente con aquel gracejo tan suyo, diciendo:

—Yo no sabía el valor que tenía una caja de cerillas. Anoche hubiera yo dado por una mil duros...

José PRADOS LOPEZ

### DIALOGOS DE SAINETE

**H**OMBRE, Emerenciano, aposéntate y pide media copa de lo qu'antes.

—¿Estáis dibujando las Meninas en el velador?

—Esto es un croquis.

Esta línea gorda es la playa.

—Eso es la c'Alcalá. ¿Dónde habéis visto que la playa sea una línea reta? Hay que ponerla panzas, entrantes y salientes. ¿Es que no us habéis bañado en el Manzanares?

—Tres razón, Emerenciano; como en los mapas mundis del Palolucé.

—Hay qu'hacer así. Este punto es la caeza de puente y este otro punto es otra caeza. ¿Lo veis ahora nitido?

—Bueno, es que se percibe la brisa.

—Y quita de ahí tu dedo, que parece un tiburón. Ahora, si colocamos aquí esta cerilla, que es un paracaidista, y acá la caja, que es una lancha veloz u rápida, ¿cómo se ve protegido el descendiente u descendor por el fuego de los navíos?

—Eso depende del kilometraje.

—¿No ves que lo qu'hay que proteger es el flaco?

—Sí, pero la invasión hay qu'hacerla por oleas u masas sucesivas y no por endividuos aparaguados.

—No entendiéis ni gorda de táctica. Si nosotros queremos hacer una penetración en la Caja del Banco, lo natural es que entremos uno a uno y de

## EMERENCIANO "ténico de la invasión"

puntillas pa no despertar al sereno.

—Eso dependía de que la penetración sea pacífica u agitada.

—Bueno, ¿y qu'hacemos con estas dos caezas?

—Por ahí se cuelean.

—Esas dos caezas son

—Ese punto, ¿qué es?

—Un foco.

—¿Eléctrico?

—De resistencia, so animal.

—Pues con ese foco la cosa está ya mu clara.

—O ganan unos o ganan otros. No hay más.

—Como en el mus.

—Como que to es un juego. Ya lo habrás oído: juegos de amor y de guerra. ¿Aráides, que dijo el poeta?

—¿Qué poeta?

—Uno.

—¿Málegro que nos hayas explicado esto de la invasión tan claro. Porque yo tenía mis dudas.

—Es que mirando el mapa deseguida s'adivina to.

—Ni postín que me voy a dar yo esta noche explicándole la invasión a mi nena.

—Ten cuidado. No t'invada ella a ti a gofetás.

—Yo soy pa ella un foco de resistencia. He caído en su viscera cardíaca como un paracaidista.

—A ver si t'atiza con un torpedo.

—Con las damas soy un fortín de cemento armado.

—Lo que tú eres es un refugio.

—Bueno, a ver otra ronda, Tiburcio.

—Pero por algún lao hay que subirse al lecho.

—¿Tiburcio?

—¿Tiburcio?

—¿Tiburcio?

—¿Tiburcio?

—¿Tiburcio?

—¿Tiburcio?

—¿Tiburcio?

## BALLET LARRIUT A SU REGRESO DE GIBRALTAR Y PORTUGAL

El ballet Larriut hace unos días ha regresado a España, después de unas magníficas actuaciones en Portugal y en Gibraltar. Los jóvenes compatriotas que forman esta agrupación, acaudillada por el excelente danzarín Eusebio Larriut, han recogido a través de los escenarios en que han actuado las más claras muestras de afecto y simpatía. El éxito más franco y claro ha presidido en todo momento todas sus salidas a los escenarios. Larriut nos habla emocionado:

—Imborrables noches, las de nuestras danzas en el teatro Real de Gibraltar y en el Danzín Cristal lusitano!... El público nos pedía vivamente que repitiéramos los números. Hemos podido comprobar que existe por el extranjero una gran admiración por los bailes españoles... Nada de pandereta.

Antes de pasar más adelante vamos a recoger de labios del propio Larriut el itinerario biográfico de su personalidad, forjada día a día en el duro yunque de la vocación y el estudio, la práctica y el amor a la danza. Nos cuenta:

—Yo nací en un pueblecito pequeño, en una aldea mejor, de la provincia de Guadalajara: Mantiel; en el mapa apenas se ve. Sólo le encuentran mis ojos ahitos de cariño a la "patria chica". Hijo de labradores acomodados vi que el pueblo era muy pequeño para mí y aprovechando que en Madrid querían ampliar mis padres el negocio de hospedajes, instalando una pensión, vine aquí a los seis años... Apenas pude, les ayudé haciendo recados en casa... Nos instalamos en la que se llamó calle Ceraceros... Enfrente de casa, donde hoy está el cine Proyecciones, había un gran salón de fiestas, el cabaret "Lido". Numerosas artistas internacionales de las que actuaban allí se hospedaban en casa... Yo les llevaba la cena... les hacía recados... resolvía sus encargos...

¿Y les pedirías pases de favor para verlas?

—Esto es. Aquí nació mi afición. A los doce años yo vi actuar a Spadonia; una pareja italiana, los Tribullí; una estrella negra, la Barkina; Harry Fleming; el ballet Golden... Yo les veía y en casa, siempre que podía, les imitaba... Un día, Golden que me sorprendió en uno de estos ensayos autodidactos, me

aconsejó seguir cultivando mis aficiones. Allí conocí a una china, gran danzarina, que me presentó al profesor de danzas, maestro Gerardo, quien tenía sus clases, por el año 1930, en el Círculo de Bellas Artes. Me matriculé.

¿Y el negocio desatendiéndolo por tí, claro?

—En absoluto. Yo hacía el servicio de comedor y servía, con clientes de confianza, con pasos de fox, o de vals, a elegir; un día tiré por los suelos unos flanes y mi hermana me llamó loco, amenazándome con enviarme al pueblo... Ya no me corregí. En casa se disgustaban...

¿Cuándo actuaste por vez primera ante el público?

—En una fiesta de gala, en el cine Capitol, antes del Movimiento, me presenté por primera vez al público, ilustrando unas charlas de Felipe Sassone sobre danzas. Actuamos la hermana de "La Argentinita" con Rafael Ortega y Anita Costa, conmigo, de parejas...

¿Cuándo actuaste por vez primera ante el público?

—Como usted ve, tiene, igual que el violín normal, la cabeza, el claviero y el mástil, sólo que éste se prolonga hasta el final —tiene el mismo largo que los otros— en lugar de la caja acotada. Sobre el puente metálico del claviero van montadas las cuatro cuerdas, cuyo sonido transmite a un sistema eléctrico y a su vez es reproducido por un equipo amplificador cualquiera.

—Parecido a como si un violín normal tocara ante un micrófono con amplificador.

—No, diga usted disparates. El micrófono, por el contrario, emitiría su sonido como si se tratara de otro instrumento corriente. Es más, mi violín produce un sonido nuevo, de pureza inigualable, tanto, que un stradivarius ante el "Mino" daría peor sonido que el mío. Esta es la mayor ventaja: su extraordinaria pureza, un "vibrato" más uniforme y unos "glissandos" más elegantes y agradables al oído.

¿Qué más ventajas le ve usted?

—Poner al alcance de todos a concertistas que, por su presupuesto, resultan realmente inasequibles a muchísimas capitales. Por ejemplo, Fritz Kreisler resulta tan caro que el afondo de un teatro, aun siendo am-

plio, resulta insuficiente para cubrir gastos, salvo el de la obra, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.



Los artistas que forman el "ballet" Larriut son losboas por amigos y admiradores.

## HISTORIA Y ANECDOTAS de danzarín que fué chico recados y mozo de con



Eloisa Gallego, la gentil bailarina que forma pareja con Eusebio Larriut.

aconsejó seguir cultivando mis aficiones. Allí conocí a una china, gran danzarina, que me presentó al profesor de danzas, maestro Gerardo, quien tenía sus clases, por el año 1930, en el Círculo de Bellas Artes. Me matriculé.

¿Y el negocio desatendiéndolo por tí, claro?

—En absoluto. Yo hacía el servicio de comedor y servía, con clientes de confianza, con pasos de fox, o de vals, a elegir; un día tiré por los suelos unos flanes y mi hermana me llamó loco, amenazándome con enviarme al pueblo... Ya no me corregí. En casa se disgustaban...

¿Cuándo actuaste por vez primera ante el público?

—En una fiesta de gala, en el cine Capitol, antes del Movimiento, me presenté por primera vez al público, ilustrando unas charlas de Felipe Sassone sobre danzas. Actuamos la hermana de "La Argentinita" con Rafael Ortega y Anita Costa, conmigo, de parejas...

¿Cuándo actuaste por vez primera ante el público?

—Como usted ve, tiene, igual que el violín normal, la cabeza, el claviero y el mástil, sólo que éste se prolonga hasta el final —tiene el mismo largo que los otros— en lugar de la caja acotada. Sobre el puente metálico del claviero van montadas las cuatro cuerdas, cuyo sonido transmite a un sistema eléctrico y a su vez es reproducido por un equipo amplificador cualquiera.

—Parecido a como si un violín normal tocara ante un micrófono con amplificador.

—No, diga usted disparates. El micrófono, por el contrario, emitiría su sonido como si se tratara de otro instrumento corriente. Es más, mi violín produce un sonido nuevo, de pureza inigualable, tanto, que un stradivarius ante el "Mino" daría peor sonido que el mío. Esta es la mayor ventaja: su extraordinaria pureza, un "vibrato" más uniforme y unos "glissandos" más elegantes y agradables al oído.

¿Qué más ventajas le ve usted?

—Poner al alcance de todos a concertistas que, por su presupuesto, resultan realmente inasequibles a muchísimas capitales. Por ejemplo, Fritz Kreisler resulta tan caro que el afondo de un teatro, aun siendo am-

plio, resulta insuficiente para cubrir gastos, salvo el de la obra, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

—Ahora, ya que el instrumento de un creador como Kreisler, que es el que realmente produce el sonido, es un instrumento que cuesta de quinientos a mil millones de pesetas.

...pocos días...  
...Price se...  
...de los m...  
...homenaje...  
...El p...  
...recog...  
...comparab...  
...caldo apla...  
...de labor...  
...ma cas...  
...de just...  
...homenaje...  
...el com...  
...decano...  
...proyecta...  
...hay vido...  
...Zerep...  
...HISTORIA...  
...EN VIS...  
...PAMPAGO...  
...el deco...  
...pañoles...  
...identada...  
...Y por es...  
...idad tie...  
...esta es...  
...ra...  
...y seis...  
...tiempo...  
...y cinco...  
...actuand...  
...del teatro...  
...Sorozábal...  
...debutando...  
...el payaso...  
...conjunto...  
...¿Cuándo...  
...mar tu ba...  
...Entonces...  
...derón im...  
...su formac...  
...dias. Inten...  
...las chicas...  
...Y r...  
...mera "tournée"...  
...¿Y hoy?...  
...Actualmente...  
...las actuales...  
...reros tengo...  
...llet de gran...  
...dieciséis ba...  
...acontecimie...  
...ilusión de...  
...hago breves...  
...insulsa. Y t...  
...contrato pa...  
...Salimos a...  
...viene. Llevamos...  
...de música...  
...danzas orien...  
...Y el ex cam...  
...pio hotel se...  
...un número...  
...do "El Serv...  
...el que ellas...  
...més, que en...  
...cabeza de...  
...llet de San...  
...bandejas...  
...y yo. Y...  
...tiempo, di...  
...elegantes...  
...tre d'hotel...  
...de dehu...  
...dica recobr...  
...mágico ensa...  
...tito...  
...ELISEO DE...  
...maravilla...  
...nio, tien...  
...extraor...  
...Si en un...  
...unidad...  
...mente...  
...ca...  
...sólo...  
...adores...  
...proximas...  
...todo el...  
...amplificad...  
...exactitud...  
...sonrie...  
...para el...  
...es muy...  
...económica...  
...viable?...  
...mente m...  
...en uso...  
...de concier...  
...casa, vale...  
...pesetas...  
...de sonid...  
...de todo...  
...pesetas...  
...subirá...  
...está r...  
...jamas p...  
...tal llega...  
...tal vez...  
...mía, ya q...  
...ochocient...  
...fortuna...  
...que los...  
...cuestan...  
...de quinc...  
...plio, resulta...  
...cubrir g...  
...trada a...  
...fabulosos...  
...violin, Kre...  
...cierto en...  
...oído perfe...  
...mo especta...  
...cia que p...  
...nido,



# AÑOS DE ARTISTA DE CIRCO

## ZEREP

ha recorrido todo el planeta, menos Oceanía



Se casó con una rusa blanca, y su hija Clavelia, nacida en SARATOW, es una neta MADRILEÑA

velia en Saratow. —Luego la joven y gran bailarina es también rusa? Zerep ahora se ladea el hongo: —Española, que la nacionalicé nada más nacer. Y más madrileña que la Cibeles, o lo que es igual: castiza cien por cien.

### A MODO DE EPILOGO EMOCIONAL

—¿Ha ganado mucho dinero, Zerep? Don Antonio Pérez replica filosófico:

—Y lo he gastado. El artista de circo no sabe, o no puede por el riesgo de su profesión, ahorrar.

—¿Cómo ve usted, a través de su dilatada vida circense, el superespectáculo?

—Mal. El artista de circo se "hace" de niño. Y no pudiendo trabajar hasta los dieciséis años, no se logran figuras gloriosas como las de ayer.

—¿Considera usted muerto el circo actual?

Zerep no contesta. Se fuma el hongo y se vuelve a ladear el puro. O al revés, que, como dice Covalada, circo es.

Quiero no agotar la paciencia de mi interlocutor; pero eso sólo hago esta última pregunta: —¿Cuál es el mejor artista de circo?

—El español. Cincuenta y cinco años de pista me lo han rotundizado en todo el mundo.

Julio CASTILLA

Rusia estuvimos hasta el año 1926.

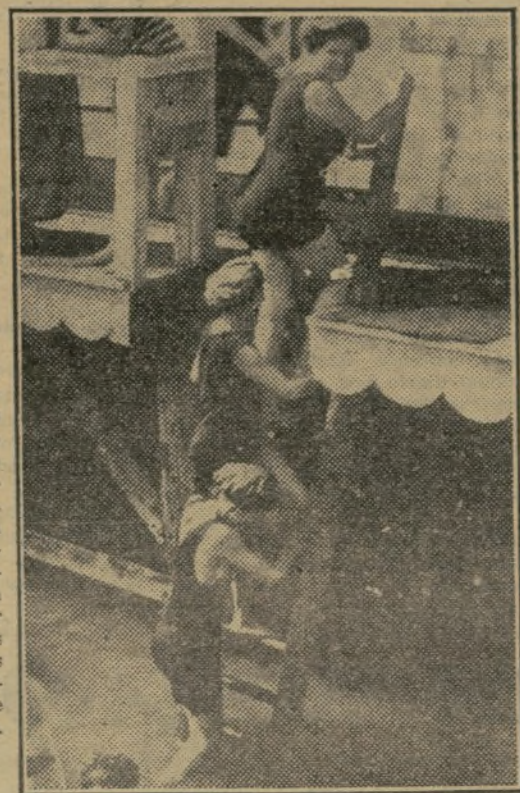
—¿Sin ningún acontecimiento de importancia?

—Hombre, sí! Que me casé en Odesa.

—Con una rusa?

—Blanca. Y además de blanca, rubia. ¡Ah! Y nació mi Clavelia.

PARA alivio de nuestros lectores, ofrecemos en estos días de calor esta estampa de piscina, en la que unas damas entradas en años se han puesto a remojo por prescripción facultativa. Seguramente habrán estado sumergidas contados minutos, y sólo tomarán cinco o siete baños. Como todo el mundo sabe, en aquellos tiempos sólo se podía tomar un número impar de baños, si es que queríamos que la hidrotapia sentase saludablemente.



ASI ERA...  
...Y ASI ES



COMO contraste de la fotografía superior, brindamos esta otra sonrisa moderna de una sirena "piscinícola" que asciende por la escalera de tubos metálicos para volverse a lanzar sobre las aguas con reiteración de campeona a bráza libre. Ella no se preocupa de contar los baños ni de humedecerse la nuca antes de las inmersiones. Su elemento son las ondas y tal que algún otro delfín que ande suelto por las terrazas.



## 300 matrimonios se celebran todos los años en SAN ANTONIO

USTED, a mí o a cualquier lector, no podrá decir que estuvo en la verbena de San Antonio de este año.

Y vamos con la verbena de San Antonio de este año. fable santo lisboeta, abogado de las solteras de trece a noventa y un años.

¿QUIERE USTED ACOMPAÑARNOS A LA VERBENA? ¿SÍ? PUES LEA

Otra vez digo lo mismo: botijos y tiestos, tiestos y botijos en infernal pesadilla.

Y luego aceite de churros, calor diabólico y polvo para instalar una fábrica de nieblas artificiales.

Y después, ahora y siempre, una gran animación.

## La primera verbena QUE DIOS ENVIA...

## NO ES LA PRIMERA, PERO SI LA MAS CASTIZA

Las muchachas que piden NOVIO y lo encuentran vuelven a la ERMITA para CASARSE

Con lo que pretendo decir un puñado así de muchachas guapas—que si no resulta imposible el juicio—. Chavalas encantadoras que lucen una dentadura de perlas, una sonrisa deliciosa y unos mantoncillos negros de "prestado".

Este año podemos pasar un poco; todo consiste en considerarse división acozada. Y atacar la masa.

Así percibimos los eternos regocijos: columpios reumáticos, "carrouseles" maquiavélicos y el "a diez el pelotazo".

Esta verbena, sin embargo, no es como todas. Porque allí está, decorada por el aragonés más madrileño, la ermita de San Antonio.

ENTRE; PASE USTED A VERLA; MERECE LA PENA

Merece la pena visitar la ermita. No sólo por contemplar los "frescos" de Goya, sino también, y muy principalmente, por ver la devoción que las madrileñas, y las de Zarzaparrilla del Aire, sienten por el devotísimo San Antonio.

De todas formas, ambas cosas constituyen una ofrenda, una petición, en ruego máximo de felicidad.

LOS QUE SE CASAN EN SAN ANTONIO

Me dice ahora el cura párroco de San Antonio: —Muchas de las que ahora piden aquí novio vuelven aquí a casarse.

—¿Por promesa?

—Exacto. Y más si conoció al prometido en esta verbena.

—¿Cuántos matrimonios suele haber en estas circunstancias?

—Unos trescientos en el año. En éste, sin embargo, la cifra va algo corta.

—¿A qué lo juzga debido?

—A las circunstancias del mundo. Cuando surja la paz ya será otra cosa.

Y la sonrisa del señor cura párroco pone epílogo a esta sintética reseña de la primera verbena que Dios envía, que "no" es la de San Antonio de la Florida; que conste a efectos de escalafón.

F. H. CASTANEDO

## UN LIBRO CON 1.000 anécdotas

Pero empezaré por la de los cerditos.

—¿Cuál es la de los cerditos?

—Una de circo, de una cosa muy graciosa pasada el día que debuté de "clown"; entonces los "clowns" no tocaban instrumentos musicales, como ahora; entonces sacaban a la pista un animal amaestrado. Recuerdo que yo no tenía ninguno, pero conocía a un hombre que se dedicaba a amaestrar cerdos, y a él me dirigí solicitando ayuda. Tenía el tal hombre una pira de lechones a los que había enseñado a hacer la instrucción. Y le convencí para que me los dejase. Eran treinta y tres cerditos. Daba gusto verlos trabajar. Obedecían las voces de mando con tanta exactitud que parecía que el que se equivocaba era uno. Pues bien: hice el ensayo general y todo salió a pedir de boca. "Chico, vas a tener un éxito sólo con el número de los cerditos...", me decían mis compañeros. Y llegó el momento de salir a escena. "¡De frente!" "¡March!" "¡De cuatro en fondo!" "¡Zuerda!" "¡Derecha!"

—¿Qué maravilla! La gente no se cansaba de aplaudir. Pero en esto la orquestina comienza un pasodoble y los cerditos, que no estaban acostumbrados a la música, se asustan, saltan la valla de la pista y se meten entre el público...

—¿Qué horror! Habría protestas, claro...

—La gente se volvió loca aplaudiendo. Y gritaban: "¡Que saquen más cerditos!" Figúrate, de los 33 que se metieron entre el público solamente aparecieron cuatro...

—Fastino ni se sonrió. No precisa ni abrir una pausa, ni siquiera tomar aliento. Incansable, prosigue con otra anécdota, otra, otra...

—Así, hasta que despiertan los gatos y empiezan a maullar. Entonces, Fastino les dice muy serio:

—Como no calléis os llevo al circo a hacer la instrucción disfrazados de liebres...

Pero los gatos no comprenden su lenguaje...



## BRETAÑO está escribiendo sus MEMORIAS

que está escribiendo sus memorias?

—Claro que es cierto. Será un tomo de trescientas páginas y tengo ya escritas más de ciento.

—¿Y cómo se va a titular?

—Mentiras y verdades o el libro de Faustino Bretaño, autobiografía escrita por uno que no sabe escribir.

—¿Cuándo se le ocurrió la idea?

—Exactamente el 5 de enero de 1920. Mis amigos me traían loco. En cuanto contaba algo gracioso en el café salía uno y decía: "Tú deberías escribir un libro con todas esas anécdotas..." Y así surgió la cosa. Lo que pasa es que no he tenido tiempo hasta ahora. Tenía que trabajar...

Pero ahora que el cine me ha hecho rico y me he comprado un hotel-finca para pasar en ella el resto de mis días, mis meses y mis años, terminaré el libro.

Miro asombrado a Faustino. No hay forma de sa-

ber cuándo habla en serio y cuándo en broma, y procuro quedarme palabra por palabra con todo lo que dice.

—¿Y dice usted que se ha hecho rico y que ha comprado una finca?

—Al lado de Ventas, nada más que eso. Yo soy así. Tendré mis invitados especiales todos los días y los jueves repartiré globitos. El hotel-finca es precioso. Tiené dos piscinas, una para mí y otra para los invitados; dos comedores, uno para enseñar y otro para comer, y dos camas, una para mí y otra para los invitados.

—Y... ¿cuánto va usted a cobrar a los invitados?

—Todo es gratuito. Como soy millonario...

—Bueno, Faustino, hábleme de "Mentiras y verdades"...

—Será un libro genial. Lleva más de mil anécdotas.

—¿Me podría contar alguna?

—Las mil, si tú quieres...





## La visita de WEBER a BEETHOVEN

**L**A verdad es que el autor de la "Novena sinfonía" se ocupaba bien poco de los trabajos de sus contemporáneos, debido quizá a su sordera y otros achaques, que le tuvieron alejado durante los últimos años de su vida del mundo musical. Nos cuenta el fabricante de arpas turingües Stumpff que interrogado un día sobre el "Freischütz" había contestado: "Creo que lo ha escrito un tal Weber." Este, en cambio, profesaba una gran admiración hacia Beethoven y ansiaba conocerle personalmente. Sin embargo, iba aplazando la posible entrevista, pues el gran sordo pasaba por huraño y poco acogedor. Por fin, cuando Weber va a Viena, en 1823, para asistir al estreno de "Euryanthe", decide aprovechar esta ocasión para visitar al maestro. El 5 de octubre, acompañado de dos amigos, se presenta en su casa de Baden, en las afueras de la capital. Emocionado y un poco inquieto penetra en una habitación escasa de muebles, que ofrece un aspecto de abandono, casi de pobreza; en el suelo yacen música, dinero, vestidos; el piano, abierto, está cubierto de polvo y encima de la mesa está todavía la vajilla del desayuno, sucia y desportillada. He aquí la descripción física del titán: "El pelo rudo, gris, está peinado para atrás en algunas partes; es completamente blanco; la frente y la cabeza, abombadas y altas como un templo; la nariz, cuadrada como la de un león; una boca que refleja nobleza y ternura; la barbilla, ancha, con fuertes quijadas. El rostro, picado por las viruelas, se cubre de un robor oscuro, y bajo las cejas tupidas, unos ojos pequeños y brillantes se fijan bondadosamente sobre los visitantes."

## LOS GRANDES MUSICOS EN LA INTIMIDAD

Beethoven reconoció a Weber antes de haberle sido presentado. Le esperaba y probablemente había visto retratos suyos. "¡Ya estás aquí, muchacho; eres un muchacho del diablo!", exclamó estrechándole en sus brazos. Durante la conversación se vistió despreocupadamente para



salir, quejándose amargamente de su situación, de las instituciones de arte, del público. Weber, conmovido, le aconsejó salir de este ambiente deprimente para emprender un viaje por Alemania, donde se le tenía en alta estima. "Es demasiado tarde", dijo Beethoven—, y, haciendo la pantomima de tocar el piano, sacudió la cabeza. "Entonces vaya usted a Inglaterra que le admira", le dijo Weber. "Es demasiado tarde", gritó Beethoven, y cogiéndole del brazo se lo llevó al restaurante para comer. Allí estuvo lleno de cordialidad y de afecto. El mismo Weber escribe a su mujer: "Hemos pasado el mediodía juntos, muy alegres y contentos. Este hombre rudo y adusto me hizo verdaderamente la corte, como si yo fuera su dama. Ciertamente, este día quedará grabado para siempre en mi mente, así como en la de todos los presentes. Me he sentido elevado sobre mí mismo al verme colmado por la admiración y el cariño de este hombre superior..." Durante la despedida abrazó y besó varias veces al maestro al joven músico y estrechando con fuerza su mano delgada exclamó: "¡Mucha suerte con la nueva ópera! Si puedo asistiré al estreno." Profundamente emocionado y sumamente alentado volvió Weber a Viena. Se había enfrentado con el mayor genio del arte que profesaba y esto le daba nuevo estímulo para la próxima lucha por el triunfo.

DON TREMOLANDO



**Q**UEREMOS ofrecer hoy a nuestros lectores algunos datos importantes relacionados con el consumo de combustible. Para ello visitamos a las personas más indicadas y capaces de informarnos acertadamente. Por ejemplo, una de ellas nos habla del fluido eléctrico...

## LAS LAMPARAS DE ESCASA POTENCIA PERJUDICAN A LA VISTA

—En estos últimos meses, al aplicarse las restricciones ordenadas por la autoridad como consecuencia necesaria de la sequía, se ha reducido en más de un 10 por 100 el consumo normal de fluido eléctrico—nos dice.

—Entonces, ¿habrá aumentado el precio del kilovatio?—preguntamos.

—Todo lo contrario. Según datos publicados por la Dirección General de Estadística del Ministerio de Trabajo, ha descendido en relación con el año de 1936.

—¿Llevaron ustedes a cabo modificaciones importantes?

—Alguna Compañía supo unificar—con la debida autorización—sus precios en todo el término municipal, poniendo en vigor la tarifa azul para 20.000 abonados modestos, que ya están disfrutando de dicho beneficio, el cual consiste en pagar 0,483 pesetas los once primeros kilovatios hora de consumo mensual y a 0,161 los 49 kilovatios hora siguientes, más impuestos. Estos precios suponen una reducción del 31 por 100 y del 77 por 100, respectivamente, sobre la tarifa general.

—¿Cuál es el nivel de humificación de los hogares madrileños?—continuamos.

—Aparte de los comercios, centros oficiales, espectáculos, etcétera, aún queda muchísimo por hacer en la intensificación del alumbrado doméstico, pues en bastantes hogares madrileños se utilizan pocas lámparas, de escasa potencia y rendimiento—10, 15 y 25 vatios—. Esto perjudica a la vista, sobre todo de los niños, restando al mismo tiempo alegría y comodidad a la casa.

## EL AGUA, EL GAS, EL CARBON Y EL FLUIDO ELECTRICO que consume Madrid

—He oído que aumentará el consumo...

—Lentamente, tiende a aumentar la utilización de la electricidad en las labores del hogar, tan extendida por el extranjero, con tarifas más elevadas. Ahora, en 100.000 suministros, 40.000 no consumen al mes siete pesetas de luz, o sea el gasto que cada abonado supone para estas empresas por concepto de personal.

## LA CLASE PUDIENTE TIENE COMODIDAD, PERO LA MODESTA ES MAS NUMEROSA

Otra persona capacitada nos habla del consumo medio de agua en Madrid. Veamos, pues, sus palabras...

—El consumo medio de agua en Madrid es de 300.000 metros cúbicos diarios, con un máximo de 380.000 en verano—dice.

—Antes de la última guerra, ¿era mayor o menor este consumo?—preguntamos.

—Era menor. El aumento se debe a la mejora de instalaciones, pues hemos ampliado la red de distribución y la seguimos ampliando a medida que la población aumenta.

—¿Qué precio tiene entonces el metro cúbico de agua?

—Treinta céntimos, hasta un metro cúbico diario por cuarto. Los restantes, hasta el total consumo de la vivienda, a veinte céntimos.

—¿Quién gasta más agua, la clase modesta o la clase pudiente?

—La clase pudiente tiene comodidades; justo es que haga mayor consumo de agua. Pero

la clase modesta es más numerosa, y por lo tanto...

—Comprendido.

## A LA COMODIDAD DE SU EMPLEO SE UNE SU ECONOMIA

También nos hablan del gas, facilitándonos datos interesantes, que transcribimos:

—¿Qué cantidad de gas se consume diariamente en Madrid?—es nuestra primera pregunta.

—Alrededor de 135.000 metros cúbicos—responden.

—¿Precio actual del metro cúbico?

—Cuarenta y cuatro céntimos. —¿Ha sufrido algún aumento desde 1936?

—Sí, el de cuatro céntimos por metro cúbico.

—Con anterioridad a nuestra guerra se comenzó un expediente en solicitud de aumento de precio, ¿no es cierto?

—En proporción de un 10 por 100.

—¿Llegó a ultimarse?

—No, señor. Luego, en 1940, tuvo resultados satisfactorios, siendo entonces el aumento de cuatro céntimos por metro cúbico.

—¿El consumo medio por abonado?

—Es de 500 metros cúbicos al año aproximadamente, oscilando dicho consumo entre 300 y 1.000 metros cúbicos anuales, según la situación económica del abonado.

—¿Ventajas del gas sobre otros medios de combustión?

—A la comodidad de su empleo se une su economía, por su

mejor aprovechamiento sobre cualquier otro combustible, reuniendo más las siguientes ventajas de el punto de vista económico: aprovechamiento nacional; destilación de los menudillos, tan abundantes en la cuenca minera de Asturias; producción, como subproducto de coque, alquitrán y sales nítricas, lo que constituye, especialmente por estos días, una fuente de interesantes fabricaciones en las actuales circunstancias.

—¿Adquiere cada día un incremento considerable el consumo de gas?

—¡Claro que sí! Esto se refleja en el hecho de que el consumo medio por habitante en Suiza, Inglaterra y Alemania diez veces superior al que por habitante en España, demuestra que no obstante la carencia de naciones con abundantes depósitos de combustibles, que poseen producciones de energía eléctrica y de carbón, el gas del alumbrado presenta su campo propio de aplicación, ventajas insustituibles.

Por último visitamos al carbonero para que nos lo que sepa relacionado con este artículo de primera mano.

—¿Qué precio, aproximadamente, tiene hoy el carbón decimos mientras hace una semana en su libro de ingresos?

—Alrededor de 160 pesetas tonelada.

—¿Ha sufrido un aumento considerable?

—En 1921 valía 88 pesetas tonelada, puesto en Madrid entiendo.

—¿Cuántos carboneros hay en la ciudad?

—Mil y pico.

—¿Cantidad de carbón consumen a ustedes cada vez?

—Unos 15.000 kilos.

—¿Con bastante frecuencia?

—Cada veinte o treinta días.

—¿Y cuánto corresponde a una persona?

—Diez kilos.

He aquí, lector, algunos datos que pudimos obtener del consumo de combustibles.

## TODOS LOS JUEVES UN CAPITULO DE

## VACACIONES EN RIO TEMPLADO

Por RAFAEL MARTINEZ GANDIA

A lo largo de esta narración, que, por fortuna, termina hoy, hemos visto cómo, en medio de diversas incidencias que muy bien podían haberse suprimido, se han forjado cuatro relaciones sentimentales al modo rápido y clásico americano. El autor, a estas alturas y con este calor, se muestra ya cansado y compasivo. No quiere torturar más al lector. Y por eso decide acabar aquí, enviando a las cuatro parejas hacia el encuentro de su dicha. Ustedes perdonen.

18

El bar está muy animado. Por una de esas felices coincidencias que sólo ocurren en las novelas, en el cine, en el teatro y en la vida se encuentran allí los personajes que de un modo directo intervienen en esta historia, tan auténtica que ya no puede ser más. Es decir, se encuentran allí, entre otros clientes de menos importancia, cuyos nombres sentimos no recordar, cuatro mujeres: Agata, Wilma, Ivonne y la mecanógrafa. Y cuatro hombres: el Rey del Dentrífico, Alberto Arévalo, el marqués de las Acacias en Flor y monsieur Dupont.

Como hemos visto, el Rey del Dentrífico, el marqués de las Acacias en Flor y Alberto Arévalo han entrado juntos, dispuestos a jugarse un whisky a los dados. Pero el hombre propone y la mujer dispone, Y

quedan agrupados de dos en dos.

El Rey del Dentrífico habla con la mecanógrafa. Ella le dice:

—Bueno, querido; si te empeñas nos casaremos hoy mismo.

—Yo no me empeno. Eres tú, preciosa.



—Nos casaremos, pero con una condición.

—¿Dimela.

—Es que tengo muchos compromisos esta temporada, ¿sabes?

—¿Cuál es la condición?

—Dime antes que la aceptarás.

—Aceptada, sea la que sea. Yo soy así. Habla.

—Que nos tenemos que divorciar pasado mañana.

—¿Pero qué dices?

—Que nos tenemos que divorciar pasado mañana.

—¿Mujer!

—Es que el jueves quisiera casarme con un jugador de rugby.

—¿Tiene que ser con un jugador de rugby?

—Se lo tengo prometido.

—Bien, bien.

—¿Estás enfadado?

—No es muy agradable.

—Pero el domingo, si quieres, nos podemos casar otra vez.

—¿Y el jugador de rugby?

—Me divorciaré de él el sábado.

—Bueno, si estoy libre en esa fecha, conforme.

—Por más que ahora qué recuerdo.

—¿Otro inconveniente?

—Que el domingo quisiera salir con mi novia.

—¿Con John?

—No. Con William.

—¿No me dijiste que se llamaba John?

—Ese es el de los martes.

—Ah, comprendido! Bueno, por lo pronto me caso contigo. Luego ya veremos lo que hagó. Ahora lo que necesito es un botones.

—¿Para qué?

—Para que vaya a comprar pronto nuestros ocho amigos

me licencias de matrimonio.

—¿No tienes?

—La última docena se me acabó la semana pasada.

Por su parte, Alberto se ha

—Y yo que había empezado a enamorarme de usted!

—Siga, siga enamorándose, que eso me conviene...

En otros dos taburetes, el mar-



sentado en un taburete, junto a Agata, dispuestó a darle explicaciones. Agata le ve sorprendido y falsamente disgustada.

—¿Usted?

—Yo. Sí. ¿Qué pasa? He de aclararle...

—No necesita usted decirme nada. No tiene usted palabra.

—Encanto mío, no se enfade tan pronto. Yo le explicaré.

—No hay nada que explicar. Si hubiera usted venido a contarme por señas la canción de amor que me había prometido quizá me hubiera casado con usted.

—No ha sido culpa mía, se lo aseguro. Verá. Cuando iba a venir resulta que...

qué de las Acacias en Flor e Ivonne sostienen también animado diálogo, pero nosotros empezamos a cansarnos y preferimos que el lector se lo imagine a su gusto.

Junto a ellos Dupont conversa con Wilma y ambos hacen futuros planes. Por la razón antedicha, y porque muchos lectores nos han escrito diciéndonos que a ver si se acaban ya estas "Vacaciones" o qué, suprimimos también sus palabras.

Una vez que cada pareja se ha puesto de acuerdo se comunican unos a otros sus determinaciones. Todos están satisfechos.

—Nada, nada. Convencido—dice Dupont.

—¿Y yo por usted?

—En fin, hemos encontrado la mejor solución—dice Alberto.

—Entonces ¿estamos conformes?—pregunta Agata.

Coro general: —Conformes.

Pues vámonos todos juntos a ver si así nos hacen una vida.

Salen del bar, montan en sus autos y se dirigen a la reftera adelante, rumbo a la felicidad.

FIN







CUENTO  
DE  
HUMOR

## MI TIO Y SU TIOVIVO

CUANDO se anuncia ban las primeras verbenas mi tio desempolvaba los caballos de cartón, sacaba brillo a las barras doradas, restauraba los colores del techo circular, afinaba el organillo... Y, en seguida, acotaba el terreno de la feria para instalar allí su Tiovivo...

La cosa era rápida... De la noche a la mañana se levantaba el tinglado. Y una burra vieja era la que tenía el cometido de poner en marcha el aparato giratorio... Mi tio le daba al manubrio y, mientras sonaba con la música de un vals romántico, descargaba un estacazo sobre el lomo del animal cuando pasaba a su alcance, con una velocidad que disminuía astutamente en la curva lejana...

—¿Qué hay, tio?—me acercaba yo—. ¿Mucho negocio?

—Como todos los años.

El Tiovivo de mi tio era una institución. En todos los pueblos a la redonda se le conocía... Y realizaba siempre el mismo recorrido, buscando una rotación de ferias, hasta volver al punto de partida... Luego, vuelta a recoger los bárbulos, hasta el otro verano.

Siempre estaba en lo mismo mi tio con su Tiovivo. Pudiera haber logrado otras empresas más lucrativas; pero él se

conformaba con aquel modesto negocio ambulante... Lo había heredado de su padre y, como él no tenía sucesores, me lo quería dejar a mí...

—Ven por la feria... Me puedes ayudar a cobrar los viajes... ¿Quieres tocar el organillo? ¿O prefieres atizarle a la burra?

Los primeros años le ayudaba en aquella ingenua industria. Después... por los comentarios despectivos de los clientes sobre los rocinantes de cartón, las barras melladas, la desafinada música y el renqueo de la burra, acabé por desanimarme...

—No seas tonto—me dijo mi tio—. Con esto, y sin ambiciones, se vive... Los que se burlan de mi Tiovivo no se dan cuenta de que sus padres han dado vueltas sobre mis caballos, que ellos también hicieron aquí su carrera hipica y ahora traen a sus hijos... Los conozco a todos. Han querido volar y han tornado al mismo sitio... Avanzaron por la vida a paso de burra, han oído una música ramplona y, al final, se han despertado en el mismo lugar. Resignate como yo, desde el principio, al paisaje del Tiovivo y, por lo menos, no vendrás a él con la amargura de la desilusión.

TORRE ENCISO

## INEDITOS

### A CONCHA

Bajo la tibia tarde  
por ti dulcificada,  
en mi corazón arde  
del amor inflamada  
la llama.

Recogí tu suspiro  
cual sublime proclama;  
hechizado te miro  
mientras que mi alma exclama:  
¡Te adoro!

Y así en la dulce senda  
bajo invisible coro  
haremos la leyenda  
con nuestro idilio de oro.

Alejandro CARRACEDO  
(Valladolid)

### A TUS OJOS AZULES

Cuando pasaste a mi lado  
blanca, rubia como el Sol,  
me pareciste un ensueño,  
un hada, una aparición...

No me fijé si eras linda,  
lo serías... ¿cómo no?;  
sin embargo, al contemplarte,  
en mi mente se grabó  
la impresión, escrita a fuego,  
de unas pupilas, ¡oh Dios!,

como nunca había visto:  
grandes, llenas de candor,  
de un azul límpido y bello  
que mi alma cautivó.

No sé quién eres, no importa;  
fuiste sólo una ilusión;  
pero en mis noches recuerdo  
de tus ojos el color,  
cuando pasaste a mi lado  
llena de luz y de sol;  
y me pareciste un sueño,  
un hada, una aparición.

Elvira Alonso de Laín (Madrid)

### VIDAS EN FLOR

Una flor es nuestra vida,  
cuyo capullo es la infancia:  
la ilusión.

Y una rosa florecida  
la adolescencia: es fragancia  
y es pasión.

Mas el perfume exhalado  
por la juventud florida,  
bonita,

con la vejez se ha atenuado  
y la flor de nuestra vida  
marchita.

Juan DE ARAGON  
(Mora de Rubielos, Teruel)

## PESIMISMO Y OPTIMISMO

EN estas horas trágicas es mucho más fácil tropezar con el pesimista que con el hombre que todo lo ve de color rosáceo. Lo más corriente es que la desesperanza se refleje en los rostros y que los sesudos varones sólo atisben confusión y negrura. El mundo va de mal en peor y por todas partes nos rodean males sin cuento que nos empujarán hacia un caos universal...

Sin caer en el otro extremo de los que juzgan que no hay mal que por bien no venga, nosotros somos partidarios de examinar las cosas por su lado más favorable. Nada se gana al atormentarse anticipadamente con la desgracia futura. Y sucede con frecuencia que el infortunio vaticinado suele pasar junto a nosotros sin rozarnos cuando no hemos querido ni ocuparnos de él. Muchas de las hecatombes que padeció la Humanidad se deben, indudablemente, a una preocupación intensa que concreta el clima de la descarga... Y si bien está la previsión de los hechos, de ninguna manera debe aceptarse el lamento angustioso de un incierto dolor que no ha llegado a nuestra carne.

Todo acontecer en la vida tiene dos opuestas vertientes: una, sombría; la otra, resplandeciente de sol. El secreto de la sana alegría reside en buscar siempre la luminosa claridad. Un mismo hecho puede ser generador de felicidad o infortunio. En este sentido nosotros somos siempre propensos a pensar que todo es bueno... Y nos suele suceder lo que en aquella disputa sobre la distinción entre el pesimismo y el optimismo, en la que un hombre eufórico sacó de su bolsillo una botella mediada de vino para decir ante los irreductibles discutiendo: "Un pesimista dirá que esta botella está medio vacía; pero como yo soy un optimista aseguro que la botella está medio llena."

BUENAS NOCHES



LA PENSION EN DIA DE EXAMENES

Por Bell

## EL PLEITO entre el barítono y el músico

HACE ya varios días que en los círculos teatrales madrileños se venía hablando de la demanda presentada por el notable barítono Pedro Terol cerca del empresario don Federico Moreno Torroba, en la que el artista exigía al señor Moreno Torroba una fuerte indemnización en concepto de daños y perjuicios por haber prescindido el empresario de los trabajos del artista, contratando en su lugar otro barítono. Se hablaba de supuestas indisciplinas en el trabajo por parte de Terol, de ciertas intransigencias del maestro empresario... En una palabra, había opiniones para todos los gustos. Y el pasado lunes, en la Magistratura del Trabajo, se celebró la revisión de los hechos, siendo representado don Federico Moreno Torroba por el ilustre letrado don José Layús, y ostentando la representación de Pedro Terol el notable abogado don Manuel López. Ambos letrados pronunciaron elocuentísimos informes defendiendo cada uno su tesis y su punto de vista. Ignoramos cuál habrá sido la resolución recaída en este asunto, que tanto ha dado que hablar en el mundo teatral; pero hemos considerado interesante conocer la opinión de cada una de las dos partes protagonistas del asunto.

El autor de "La niña del cuento" nos dice con su reconocida amabilidad:

—Perdóneme usted, pero no considero prudente hacer nin-

## TEROL le pide a TORROBA una indemnización de varios miles de duros

guna manifestación. Se trata únicamente de un asunto entre Terol y yo, en el que intervienen personas y autoridades capacitadas para resolverlo, y ellas son solamente las que tienen la palabra en este asunto. Es todo lo que tengo que decirle.



PEDRO TEROL

Perdóneme, pues, que no sea más explícito.

TEROL, LA INDEMNIZACIÓN Y SUS PROYECTOS

Pedro Terol también se resalta un poco a hablar:

—Es un asunto entre el maestro y yo...

—Bueno, pero algún detalle, alguna opinión...

—Yo me encontré un lunes con que no se me pagaba la nómina de la semana que había transcurrido ya, es decir,

## El maestro no quiere hacer declaraciones

de la semana durante la que yo había cantado, y, por tanto, valga la frase, "devengado" mi sueldo, y, claro, tomé mis medidas, que todo el mundo conoce. Eso es todo...

—¿Y tu impresión respecto al probable fallo?

—Estoy absolutamente tranquilo. Confío en la justicia de Dios y en la clara visión y ecuanimidad de los hombres encargados de aplicarla en la tierra.

Durante los brillantes informes que ambos abogados han hecho se han manejado cifras y más cifras, pero no hemos podido cotejar y aquilatar exactamente cantidades exactas. Quizá Terol pueda concretar un poco:

—¿En cuánto cifras tu indemnización?

—Pues, a decir verdad, no sabría explicártelo con exactitud. Del asunto se ha ocupado mi abogado, y él es quien conoce todos los pormenores. Yo poco sé...

—Pues por ahí se habla de varios miles de duros...

—Vuelvo a decirte que tengo plena confianza en todo lo que haga mi abogado y que yo no sé más que lo que él me diga... Desde luego, los artistas llevamos un tren de vida tan especial que, en efecto, puede ser que no exageren los que se aventuran a precisar cifras por

ahí... Pero no sé, no puedo crear nada exactamente, ni parte, lo único que me interesa decir es que lo quisiera es terminar de una vez para siempre con esa leyenda de los que se sacan por el género lírico...

—Pues se dice que el experimenta a veces pérdidas económicas enormes...

En efecto, antes de que se ha hablado de las pérdidas que lleva sufriendo este autor de "Luisa Farnés" según confesión propia, pérdidas han sido calculadas cerca de medio millón de pesetas.

Terol escuchó sonriendo la pregunta y responde con rapidez:

—Sí, cierta. Pero esas son las experiencias que tanto obras suyas, como las de otros autores, experimenta a veces. Y, claro, pierda el dinero a montón se puede decir que lo ha mantenido el género lírico por mantener única y exclusivamente su propio repertorio. Ese es el terrible inconveniente de los empresarios-autores, por este sistema impiden a otros autores de posibilitar que esperen, en vez de les abra camino y se les abra la cerrada de la que oponen los empresarios...